



Amigos

Se Apagan Luces

DOS días antes de morir Jorge Luis Borges llamó por teléfono, desde Ginebra, a Adolfo Bioy Casares. Recordó Bioy sus palabras: "Yo le dije que volvería para ser enterrado por los amigos, pero él dijo que daba lo mismo morir en cualquier parte. Le dije que no, que no era lo mismo. — Aunque, Adolfo, como Borges le llamaba, sabía del páncro de su amigo por los grandes funerales nacionales. No podía soportar la idea. "En Ginebra nadie me va a notar".

Amigos y caballeros

Por el teléfono larga distancia las voces eran las de dos caballeros muy viejos. Los últimos gentileños argentinos de una Buenos Aires de patricios muertos. Voces temblorosas no por los años, que los tenían; tal vez por las lágrimas, que ignoraban que pudieran existir entre ellos. Porque la vida los había regaleado. Inteligencia, talento, amor. Tardes de risas completas. Como en las funciones de cine relativo, la risa empieza cuando usted llega. Según José Bianco una vez un taxista se sorprendió mucho al saber que Borges era ciego. Pero, ¿no puede leer nada? — Insistía. Y Borges: "No, nada". El taxista: "¿si siquiera los diarios?". Era ese mundo el que se cerraba. Se apagó la luz en la pieza infantil de Borges. Se araba de apagar, en la de Bioy. Amigos de alegrías y de pasiones por los extramuros donde encontraban en el Bajo Flores un letrero que decía "Funto casa a domicilio", cazando al vuelo el absurdo cotidiano como la entrevista en televisión a un célebre campeón de boxeo

Bioy Casares, Jehudi Menuhin, Oswaldo Guayasamín. Vivimos tiempos de apagones. El hombre con sus voltajes espirituales en sus mínimos.

Por ENRIQUE LAFOURCADE

al que le pregunta un animador: "Y usted, lee algo?" y el campeón: "Y bueno, si hay que leer, leo".

Las historias se multiplicaban. La vida cotidiana era una fabrika. Una elegante oligarquía salomónica. "Ahora se están muriendo personas que nunca se murieron". De allí al escritorio. "Murió en una columbra! Que sabe tener la peste!" —dice en "Mitos de Manuel Flores" el oportunista Borges.

Bioy Casares, un clásico

A los amigos hay que cuidarlos. Borges sabía de esto. "Bioy Casares es el único hombre clásico que me ha sido, dado tratar. Yo le debo tantas cosas. Adolfo es el lector menos supersticioso que conozco, es una persona humana a todos los efectos." La cita aparece en el libro "Conversaciones con J. L. Borges" de Roberto Allifano. Sonde darse este amigo del alma entre artistas. Limpio amigo de todas las horas, ese de los encuentros sin reglamento.

Me parece que Adolfo Bioy era de esa estirpe. Barba y tierra, edredón hasta lo más íntimo, secreto. Muy alto y delgado, oscilaba con el viento, blanco, fantasmal. Le hacía tiempo duro de vivir. Borges su esposa Silvina, su hija Marta. Se pasaba por un enorme departamento próximo al cementerio de

La Recoleta: "Marta, mi hija, no le mira desde dos o tres retratos" —decía.

Dúos ilustres

Escorbo sin orden. Samuel Johnson y James Boswell. Aún sigo sin leer. "Raiselas. Principio de Abitinia" del primero. Posiblemente su única novela. Johnson era crítico y lexicógrafo inglés, hijo de un librero. Sus múltiples trabajos ejercieron la influencia en el grupo que la vida literaria inglesa de la segunda mitad del siglo XVIII se suele llamar "época de Johnson". Escribió monumentales diccionarios sobre los poetas ingleses, sobre la lengua inglesa, poemas, tragedias. Fue editor de periódicos. Pero se le conoce por su obra de crítico. Pero se le conoce por la "Vida del doctor Samuel Johnson", biografía que escribió James Boswell. Lo cierto es que fue escrito por ambos, que Boswell recogía y seleccionaba las conversaciones de su erudito amigo. Le dio la fama. Una perfecta biografía. Lo excepcional y lo cotidiano. Los amigos hacían vida literaria como malos de la cabeza. Eran toros por las ostras escabechadas. Boswell, el menor, terminó siendo el mayor. En las cotidianas cervezas, en las comuniones de ostras, terminaron conformando una unidad.

Dúos célebres: Juan Cristóbal



Andersen y Jonás Collins. El segundo ayudó al primero. Sin Collins tal vez el Futuro Pío no se habría convertido en cine. Otro: Charles Dickens y William Wilkie Collins. Este, un formidable autor de novelas policíacas, como "La piedra lunar". Hay quienes sostienen que habría sido el inventor del género.

No son olvidados de Max Brod y Franz Kafka y de las tres hermanas Brontë, Charlotte, Emily y Anne.

Un trío adorador del silencio

Me acuerdo de Manuel Rojas, José Santos González Vera y Enrique Espinosa. Trío inseparable. Visitaban librerías, conferencias, escritores moribundos, exposiciones, y los fines de

semana se iban a explorar unos acantilados, ciertas quebradas, unos valles escondidos de la cordillera de la costa. Caminantes. Hablaban muy poco. Entre Santiago y Talagante, Manuel Rojas era capaz de pronunciar un par de frases. González Vera, un poco más. Solían huir de sus casas los sábados en la tarde y regresar los domingos al amanecer. Eran amigos. Lo fueron hasta el fin.

Otro trío curioso fue el que formaron Luis Oyarzún, Roberto Humeros Solar y Eduardo Milla Ventura. El primero y el último, poetas químicamente puros. El segundo, pintor, filósofo, eutrapélico. Toda la vida. Se necesitaban. Con los años fueron una sede, la casa de La Muela (Casa del Río) en La Gallardo. Amistad de gran estilo señorial.

Neruda perfeccionó algunos dúos importantes. El que tuvo con Alvaro Huapiosa (conocido también como Alvaro de Silva), y luego con Arario Cotapos, y después con Isaias Cabezas. Pero el que le duró por muchos siglos, hasta que fue desahogado por la muerte, fue la amistad con Homero Arce, poeta y secretario perpetuo. Neruda solía avasallarlos. Arario Cotapos era el único que lo enfrentaba de igual a igual.

Abusos entre amigos

Katherine Mansfield y D.H. Lawrence fueron muy amigos. ¿Qué duda cabe? Aunque el galán, en nombre de esa amistad, solía pasar la raya. Cuando moría el hermano menor de Katherine, Lawrence le escribe: "No

Amigos se apagan luces [artículo] Enrique Lafourcade.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lafourcade, Enrique, 1927-2019

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Amigos se apagan luces [artículo] Enrique Lafourcade.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile